



ELOGIO

QUE EN LA SOLEMNIDAD

DEL CINGULO DE SANTO TOMAS

CELEBRADA

POR SU ANGELICA MILICIA

EN EL REAL CONVENTO DE PP. PREDICADORES

DE ESTA CIUDAD DE VALENCIA

PRONUNCIÓ

EL M. R. P. Fr. JOSEF SALES,
*TRINITARIO CALZADO, LECTOR JUBILADO EN EL
CONVENTO DE NUESTRA SEÑORA DEL REMEDIO,
& CRONISTA DE LA CIUDAD DE ORIHUELA,
EL DIA 12 DE MARZO DE ESTE AÑO.*



CON LICENCIA:

EN LA OFICINA DE MIGUEL ESTEVAN
Baxada de San Francisco. Año 1809.



R-89.014





FORTITUDO ET DECOR INDUMENTUM EIUS.

Proverb. cap. XXXI.

ERA SU INVESTIDURA LA FORTALEZA

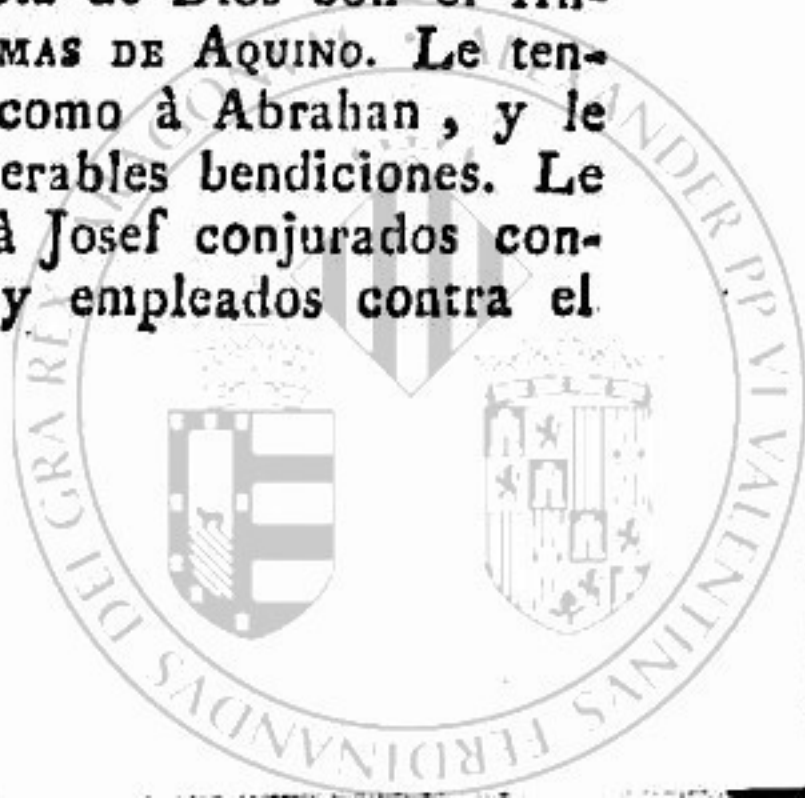
y el honor. *Palabras del cap. 31. del Libro de los Proverbios.*

¿Porque se arriesgue Gedeon al peligroso trance de una batalla, con fuerzas, armas y experiencia muy desiguales; no saldrá arrastrando palmas y laureles del campo de los Madianitas? ¿Porque David, muchacho inexperto, y casi inerme sale á medir sus brazos aun tiernos, con un monstruoso Gigante endurecido desde muchos años, baxo el peso de sus formidables armas, con un largo y continuado ejercicio de guerra, ha de ser víctima de su temeridad y audacia, oprimido y muerto por el arrogante y bastardo Filisteo? ¿Porque Daniel es echado á la furia de unos hambrientos Leones, será juguete de sus garras, cebo de sus dientes, y pasto miserable de su fiereza? No: no lo creais, C. O. porque Dios escogió lo mas endeble para confusion de las fuerzas mas orgullosas: y si expone á los Justos á fuertes combates, es pa-



ra que canten gloriosos los himnos de la victoria. Su inapeable providencia árbitra de los sucesos y de los medios, se hace conocer y respetar por caminos extraordinarios, totalmente distintos de los hombres. Sacó á Jacob huyendo, pobre, y precipitado de su tierra, para restituirle despues lleno de prosperidad y opulencia. Evó á Josef por entre envidias, persecuciones y cadenas á la mayor cumbre de autoridad y gloria en la Imperial Corte de Menfis. Dobló al antiguo Job sus haciendas y sus fortunas, á consecuencia de las mayores calamidades y contratiempos. Hizo ascender á Misach, Sidrach, y Abdénago sobre los magnates de las Provincias de Babilonia, por el camino voráz de unas llamas encendidas siete veces mas de lo acostumbrado, probando así á sus escogidos, como se prueba el oro en la fragua: purificandoles para victimas preciosas de sus mas gratos sacrificios, y formandoles él mismo los méritos con que se han de ganar las coronas, aquellas coronas que ha prometido el Señor á los que le aman.

Tal fue la conducta de Dios con el Angel Maestro SANTO TOMAS DE AQUINO. Le tentó primero el Señor como á Abraham, y le llenó despues de innumerables bendiciones. Le hizo ver antes como á Josef conjurados contra sí sus hermanos, y empleados contra el



candor de su pureza todas las fuerzas y artes de la luxuria , y le vistió luego la estola preciosa de la gloria ; le llenó el espíritu sublime de sabiduría y entendimiento , y le hizo capáz de proveer con el trigo abundante de su doctrina , no solo à su casa y à todo un Egipto , sino à toda la Iglesia de Dios. ¡Hermoso espectáculo , digno de la atención del mundo , de los Angeles y de los hombres! Tomás , semejante al que oye los espantosos rugidos de un leon oculto todavía en las asechanzas de su cueva , teme la fiereza del mundo antes de haberle visto la cara ; recela los fatales lazos , la sorpresa , el demonio meridiano , y abandonando resuelto las confusiones de Babilonia , se retira à la ciudad santa de la Religion de Domingo.

Pero ni los Capitanes Griegos que desembarcaron en las riberas del Ylion para vengar el robo infame de Elena , ni los partidarios de Sylla , encarnizados contra los de Mario sus rivales , ni las tropas fieras de los vándalos en la funesta conquista de la Africa , ni las esquadras indómitas de Alarico en el saqueo lamentable de Roma , respiraban tanto ardor , ni fomentaban tanto encono en la agitacion de sus ánimos , como el que se inflamó en este lance en los irritados corazones de los deudos de Tomás. Su madre hecha un mongibelo , sus hermanas despiden amenazas , vo-



mitan hidras , exhalan furoros , arrojan rayos , ordenan tropas , previenen armas , le asaltan , le maltratan , le prenden , le encierran , como malhechor , en una estrecha y obscura torre , y echan el resto del poder , y la astucia para arrancarlo del claustro de una madre querida y santa , en donde el tierno Jóven explaya su corazon , logra su seguridad , y se harta de sus delicias.

Pero Tomás es un áspid sordo á las súplicas de su madre , un mármol frio á sus lágrimas y ternuras , y un diamante impene- trable al fuego de sus hermanos. Oye la voz amable de Jesu-Christo , y no los ecos en- gañosos de la carne y sangre ; rebate los ti- ros de la impiedad con la fuerte muralla del Evangelio , y los dárδος de la violencia con el escudo inexpugnable de la constancia : To- más vence. ¡Mas ay! ¡ay Jóven heroico! pre- ven todo tu valor y fuerzas. Mira que se prepara contra tí segundo ataque que dirige todo el Infierno. Yo lo considero S. m. y se me estremece el corazon , se me erizan con el horror los cabellos y se me hiela la san- gre. Me parece ver aquellos monstruos crue- les y sucios , que los Poetas llaman harpias , aquellas pestilentes furias hijas de Aqueronte , y de la noche de que se sirven los Dioses para castigar á los hombres ; aquella san- grienta Esfinge de Tebas , que proponiendo



oscuros enigmas devoraba á los caminantes: aquellas formidables sirenas del promontorio Peloro, cuyo dulce canto era amarga muerte, y que todas á una envisten á un muchacho jóven, sin experiencia, que tiene contra sí el ardor y rebeldía de su propia naturaleza, todas á una reunidas en una muger jóven, hermosa, desembuelta, lasciva, capaz de añadir incendios á los mayores volcanes, de derritir la nieve de los Alpes, y de enseñar astucias á la Serpiente del Paraiso.

Ya se dá la batalla de poder á poder, ya baten al aire disparadas las venenosas flechas. Valor, valor, jóven intrépido, muestra quien eres, no te rindas á... ¿Pero qué digo? ¿qué desconfío de la victoria? No: no: ya se halla Tomás arrebatado del espíritu del fuego como Elías: ya se ha convertido en severo Querubin, guarda fiel del Paraiso: ya vibra diestro la espada versatil de triunfantes llamas, y con un tizon encendido arroja precipitada la mala eva, que le quiere perder astuta el fruto de su pureza. Ved ahí á Tomás caminando vencedor sobre el áspid y el basilisco, y hollando el leon y dragon. Ved ahí á Tomás que ha derribado el elefante mas disforme como Eleazaro, pero sin ser oprimido de su mole. No caen á su mano izquierda mil, y á su derecha diez mil; sino que derriba de un golpe la que venció á los.



que hirieron á mil, y á los que mataron á diez mil. No triunfa de 21 Reyes como Josué, sino que canta victoria de la que triunfó de mas de 21 Monarcas. No desgaja Leones y vence Goliades: sino que postra á sus pies aquella incontrastable fuerza que rindiò los matadores de Goliades y los destrozadores de Leones. Este es el gran triunfo de Tomás. Triunfo, que segun el parecer de San Pedro Crisólogo, es acreedor á las mayores honras, y á las alabanzas en todo magníficas. Sí, sí, juntad aquellas soberbias pompas, reducid á uno todos aquellos aparatos magestuosos con que celebraban los Egipcios las victorias de sus Sesostris, los Persas las de sus Cyros, y los Romanos las de sus Cesares. Cortad todas las palmas con que se hermosea orgulloso el monte Líbano: Segad todos los laureles que visten de esperanza las amenas campañas, y disponedle á Tomás las merecidas coronas y el carro triunfal digno del esplendor de su gloria.

Pero detente lengua: no gastes tan humilde estilo hablando de la victoria de Tomás. Esta corre únicamente á cuenta de Dios que solo conoce los méritos de los Santos, y los pondera con el peso del Santuario. Así como abundan las pasiones de Christo, así tambien por Jesu-Christo abunda nuestra consolacion. El Señor expone á los combates, el Señor dá las



coronas de la victoria. Veislo aquí, C. O. los Paraninfos celestiales comisionados por el Monarca del Empireo ciñen á Tomás un Cíngulo precioso en premio de tan memorable triunfo. Este es el galardón con que remunera Dios á Tomás: este es el agradable objeto de la presente solemnidad: esta es la festividad que celebra todos los años en este día la Milicia Angélica; y este el objeto de mi oración.

Pero yo..... ¿y quién soy yo, S. m. para sobrealzar de todo punto esta materia, y elogiar á Tomás agraciado con el Cíngulo de la pureza? No me hareis ningún género de agravio quando me juzgueis insuficiente, y acaso menos digno para llevar adelante la empresa; porque aunque produxesen mis labios aquellas flores de eloqüencia con que Marco Tulio tenia hechizados á los Padres de la Patria, quando hablaba de Cayo-Cesar: aunque regoldase mi pecho aquella retahíla de sentenciosas expresiones con que el decantado Demósthene embelesaba á los Athenienses; y aunque del todo imitára el meliflúo concierto del lírico Poeta Horacio, quando hacia resonar el favor y protección de su cacareado Mescenas, quitad allá impertinentes comparaciones, sois parto de una despreciable pedantería. No hay pincel, no hay colores bastante adecuados para pintar al vivo la imagen de Tomás revestido con el Cíngu-

B



lo del Cielo , y nada podrá proferir mi entorpecida lengua que pueda carearse con los plausibles elogios , pronunciados en esta misma Cátedra , por las mas eloqüentes bocas de sus discípulos. Pero el honor que me ofrece este dia , y el afecto que verdaderamente profesó á Tomás os harán menos sensibles los defectos. Y si bien la gracia del Señor remunerando su castidad con el precioso Cingulo le hizo tan admirable , entremos en el estrecho , sin perder de vista las palabras del tema , escritas por Salomon en el XXXI. de los Proverbios , y digamos en gloria de Tomás: *Fortitudo et decor indumentum eius.*

El Cingulo con que los Angeles ciñeron á Tomás por su triunfo fue un cingulo de fortaleza : *fortitudo*. I. parte. El Cingulo de Santo Tomás fue cingulo de honor *et decor*..... II. parte. Tomás fortalecido , Tomás honrado por órden de Dios con un Cingulo celestial. Ya os he descubierto la idea ; para darla la debida extension , necesito de la gracia , que sin duda obtendré del Espíritu Santo por intercesion de Maria Santísima , si con devocion la saludamos con el Angel , diciendo : AVE MARIA.

PRIMERA PARTE.

Sanson , el mas valiente de los mortales , tú

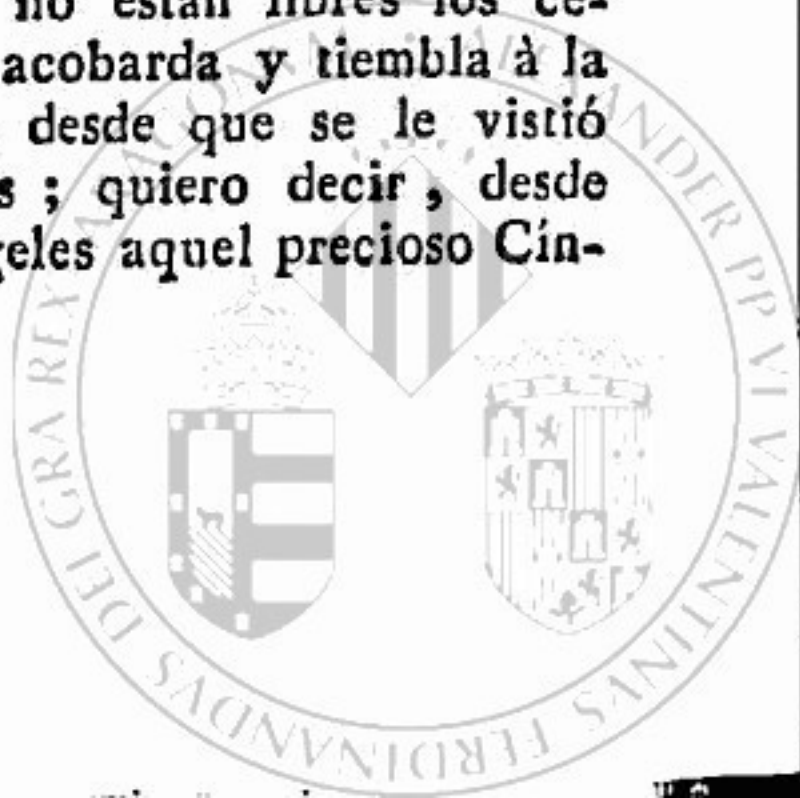


que derribaste toda la mole de un Templo sobre los Filisteos tus enemigos, ¿en dónde estuvo tu fuerza, quando fuiste infeliz despojo de los ardides lisongeros de Dálila? David, hombre segun el corazon de Dios, tú que dia y noche meditabas en la Ley eterna del Altísimo, ¿en dónde estuvo tu rectitud quando caiste en el lazo engañoso de Bethsabé? Salomon, el mas ilustrado de los hombres, tú que disputastes con energía desde el empinado cedro hasta el humilde hisopo que nace en las paredes, ¿en dónde estuvo tu sabiduría quando fuiste reciamente arrebatado del torrente infame de tus concubinas? Mas ¡ay de mí! ¿qué pregunto? ¿quanto mas fácilmente con lágrimas que con palabras daría á entender la comun desgracia? Aquella contagiosa raiz, efecto de la primera culpa, fatal concupiscencia, pestilente y mortífera qualidad (así la llama San Agustin) no conoce esencion ni resistencia en su general jurisdiccion. Ella es un enemigo doméstico que tiene su morada dentro de nosotros mismos, nos acomete quando le dá la gana y encuentra favorable la ocasion, y nos hace una guerra secreta y sutil, atrincherada en nuestro interior, sin que las mas veces descubramos sus ataques hasta que ha logrado sus triunfos. Es semejante á aquella piedra que vió el Rey Nabuco, que á los mas



fuertes colosos les vá á dar en la parte mas flaca , hiriendoles siempre en el pie de barro. Es aquella infame ley que sentia en su cuerpo el Apóstol San Pablo , y de que se quejaba amargamente , porque le contradecia á la ley del alma , y le cautivaba en la ley del pecado. Es un tempestuoso Aquilon que llena los corazones de freqüentes y peligrosas borrascas, conmoviendo la carne contra el espíritu , mientras que el espíritu combate contra la carne.

Es una furia del Infierno , que quando concibe pare el pecado , en frase del Apóstol San Jayme ; un fuego maligno , que consume hasta la perdicion , y devora hasta las mas hondas raices , en términos del Santo Job ; un espíritu inmundo é impertinente , que si se expelle de su habitacion vuelve despues con siete compañeros mas malos que él , sin desistir de su empeño hasta haber arrancado la mas natural inclinacion á la virtud , segun San Gregorio el Grande. Este pues , formidable enemigo , mas fiero que los Partos , mas cruel que los Tracios , mas sangriento que los Scytas , cuyo triunfante orgullo no respeta, ni la fuerza ni la santidad ni la sabiduría, y de cuyos uracanes no están libres los cedros del Líbano , se acobarda y tiembla á la presencia de Tomás , desde que se le vistió la armadura de Dios ; quiero decir , desde que le ciñeron los Angeles aquel precioso Cín-



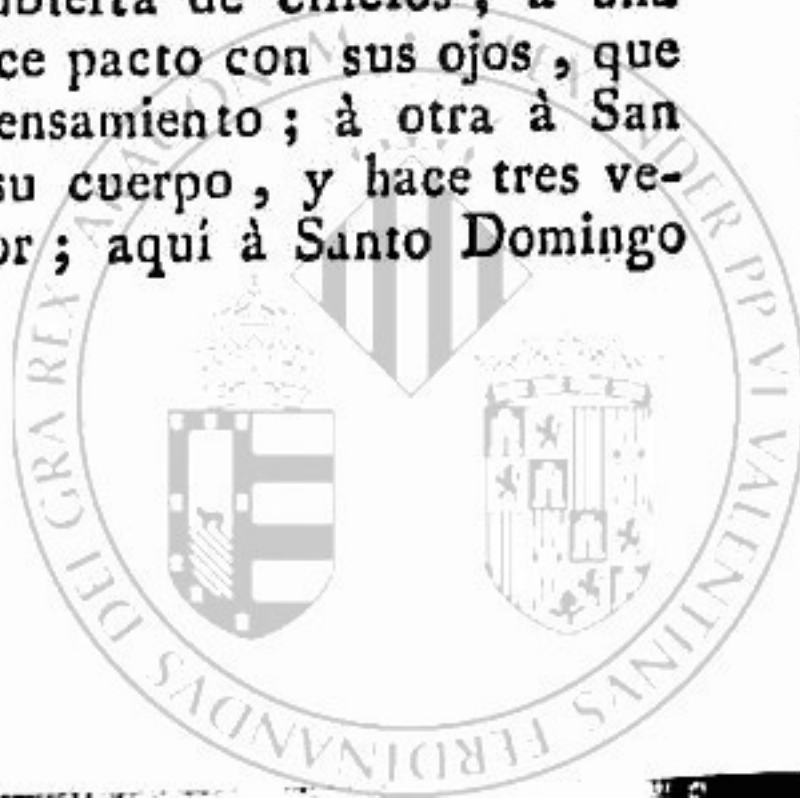
gulo en remuneracion de su victoria. El bien pudo circuir como leon hambriento buscando sin intermision à quien devorar , pero huía de Tomás como las naves de los escollos. Tomás vivia en carne mortal , pero esento de las pasiones de la carne. Su Cíngulo le era un escudo no solamente impenetrable , sino que convertia en elado pedernal al enemigo que le miraba , como lo fingen los Poetas de la cabeza de Meduza. Sensualidad indómita ya no tienes que pensar en tentativas contra Tomás , porque su Cíngulo le tiene à cubierto de todos sus traidores insultos. Rebelde apetito , dexa , dexa tus esperanzas tumultuosas , porque el Cíngulo de Tomás le ha hecho insensible à tus esfuerzos. Espíritus de lascivia retiraos à los abismos , porque ya no os atreveis à un valeroso Joven que han armado los Cielos por su misma mano. El está bien seguro de todas vuestras fuerzas y ardides. Los Angeles al ceñirle le aseguraron al parecer con aquellas palabras de David: *No te se acercará jamás cosa mala , ni el azote se arrimará à tu Tabernáculo : ó porque ha mandado el Señor à sus Angeles , que te sean fiel custodia en todos tus caminos , ó porque vas con las armas del fuerte y poderoso Dios de los Exércitos que mira la tierra , y la hace temblar , toca las montañas y humean.*

¿Qué me decís , C. O.? ¿No os parece To-



más á la cumbre del monte Olimpo , que por elevarse mas allá de la region de las nubes está libre de la furia de los vientos , esento de la jurisdiccion de las potestades , y fuera del alcance de los formidables rayos? ¿No os parece que con mas admiracion que aquella Claudia , Vírgen Vestal , arrastra con su Cingulo la pesada nave de su cuerpo por el tiber de este mundo sin peligro de encallar-la en los bancos de la sensualidad? ¿No os parece la Arca Santa de Israël , que pasando libremente por el jordan de esta vida , le abren camino las aguas de la concupiscencia sin atreverse á incomodarle aun quando se detiene en su centro? ¿No os parece un Daniel encerrado en la jaula de los leones de esta carne mortal , sin que se atrevan á arrimarle , ni garra , ni diente sus fieras pasiones? ¿No os parece en fin un espíritu celestial que lleva un bulto de carne atado y prisionero á su voluntad , ó un espíritu de fuego, semejante á la carroza de Elías , que arrastra su cuerpo cómo y por dónde quiere?

¿Pero qué no os parecerá si mirais á un lado á Josef que huye dexando la capa ; á otro Judit que ayuna cubierta de cilicios ; á una parte á Job que hace pacto con sus ojos , que no le exciten el pensamiento ; á otra á San Pablo que castiga su cuerpo , y hace tres veces oracion al Señor ; aquí á Santo Domingo

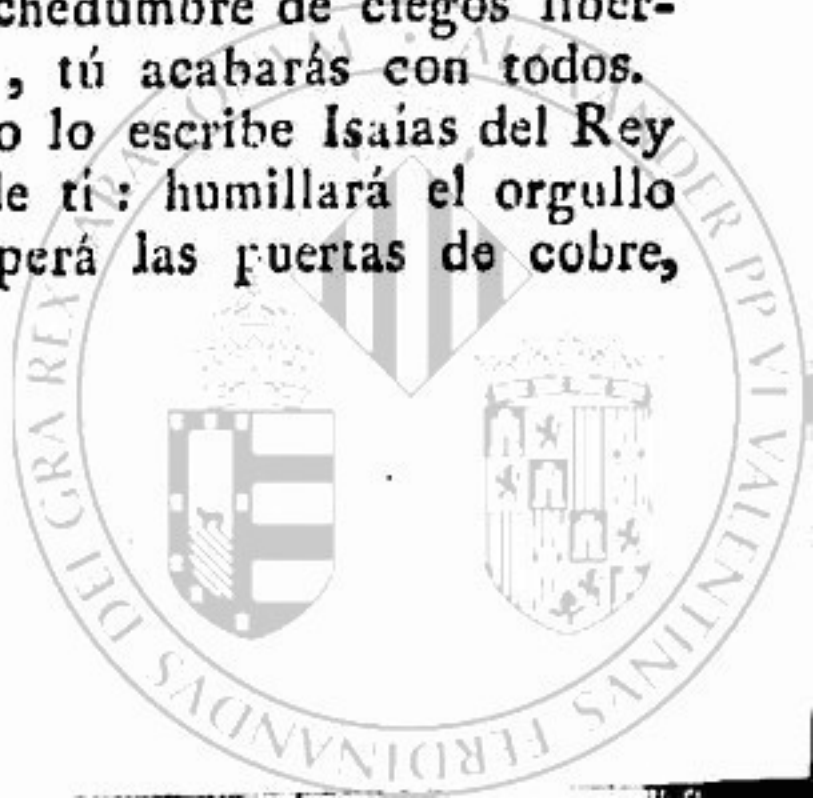


entre los dolorosos agujones de unas abispas; allí à San Francisco de Asis desnudo sobre la nieve; y luego oís à Jesu-Christo que clama en el Evangélio, ceñid, ceñid vuestros lomos, mientras que Tomás se halla quieto y tranquilo, sentado en una paz profunda y duradera, olvidadas las armas con que se combate el sucio enemigo, y convertidas, se puede decir, en rexas de arar, segun la expresion de Isaías? Sí, sí, vosotros quedareis sorprendidos, y no cabiendo en vuestros corazones la admiracion prorumpireis à voces: *Fortitudo indumentum eius.* ¡O fortaleza! ¡o fortaleza, la que le dá á Tomás su precioso Cingulo! Esta es sin duda la torre de David guarnecida de mil escudos, y pertrechada con toda armadura de hombres fuertes. Esta es la cama de Salomon circuida de setenta guerreros los mas robustos de Israël. Esta es una alma intrépida que aun no se turba como la Esposa Santa por los carros de Abinadab. Al entretanto yo vuelvo à representarme à los Santos Angeles que ciñen apretadamente à Tomás, y mientras se me figura aquella vision del esforzado Mancebo, en que le entregó Jeremías una espada de oro, y le dixo toma esa arma que es don de Dios, y con ella derribarás los enemigos de Israël; me parece tambien que oigo los celestes Parainfos que le dicen à Tomás, recibe esa prenda que te en-



via Dios por nuestro ministerio ; y no solamente te se dá como laurel de tu victoria , sino como escudo y espada para mayores empresas : armate con ella , fortificate , y reducirás à menudo y sutil polvo los adversarios de la Iglesia. Ciñete poderosamente tu espada , continúa el Profeta Rey , y serás el terror y espanto del Infierno , y sus prosélitos... Sal à campaña , Jóven intrépido , tú has vencido en un fuerte combate , Dios te ha dado la corona como à aquel Caballero que vió San Juan , y semejante à él has salido vencedor para vencer. Ea pues , preparate : tus manos como las de Ismaël , han de ser contra todos. Levantese un calor general y pestífero que excite los mas corrompidos vapores : siga una fermentacion infecta que avive en todo el orbe la semilla fatal de los infernales monstruos. Produzca Africa su Donato : vomite Boëmia su Gerónimo : despida Holanda su Espinosa : exhale Saxonia su Luthero : aborte Francia su Calvino : engendre España su Servéto : arroje Inglaterra su Wiclef : brote París su Wolter : crie Ginebra su Russó : evapore en todas partes la tierra tropas infernales de Ateistas , coligados en una muchedumbre de ciegos libertinos : no importa , tú acabarás con todos.

El Señor , como lo escribe Isaias del Rey **Ciro** , irá delante de tí : humillará el orgullo de la tierra , romperá las puertas de cobre,



y hará pedazos los cerrojos de hierro : *accingere gladio tuo...* Sea cada enemigo de la Religión un hidra de la laguna Lernéa : tenga siete cabezas , y cortada le renazcan dos : tú serás el Hércules que quitarás la vida à esos monstruos : ¡ó! si ellos son tinieblas , tú serás resplandor : si ellos son nubes , tú serás sol : si ellos son peñascos , tú serás rayo. Opónganse al Pueblo de Dios como los Amalecitas , te encontrarán un Josué : continuense contra Israél como las tropas de Madian , te hallarán un Gedeon : pretendan destruir la heredad del Señor como los atrevidos Filisteos , te experimentarán un Sanson. Sí , sí , no lo dudeis : tu pluma será fatal como la honda de David : los artículos de tus quëstiones serán como la mano de aquel Angel que vió escribir el Rey Baltasar ; y tu Suma Teología será el terror y espanto de todos los hereges , como lo era la Arca del Señor en las esquadras incircuncisas.

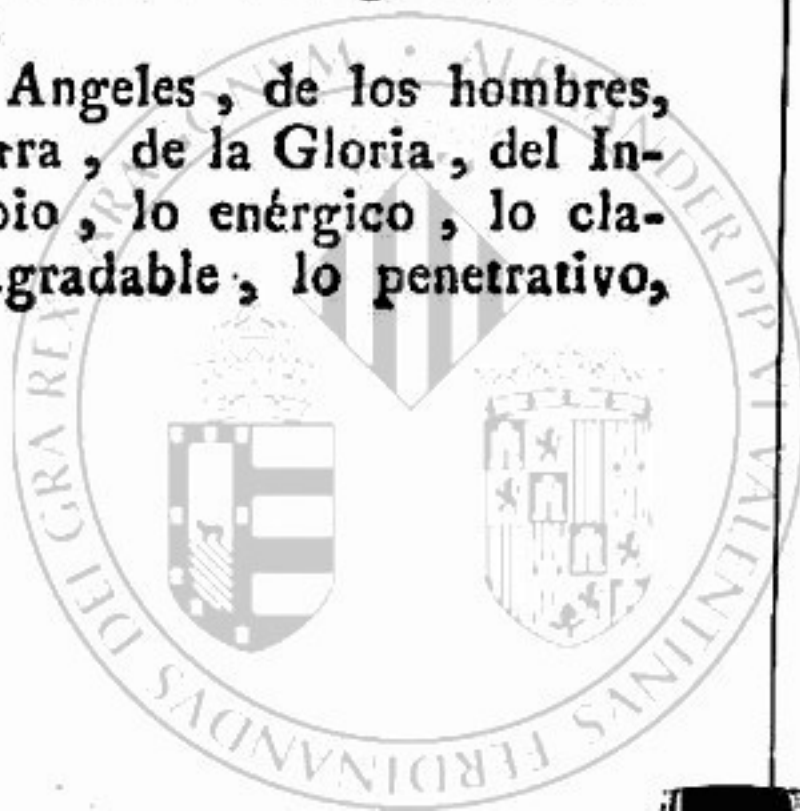
Con efecto , S. m. Tomás ceñido de esta suerte entra en campaña por el honor de la fe y de la Iglesia. No rehusa salir con las armas de su Rey como David , antes afianza toda su fortuna con el Cíngulo ó escudo que se le ha enviado del Cielo , como los Romanos en su Ancile , y los Troyanos en su Paladion. No esgrime sus armas contra una sola nacion como el Angel auxiliár de Ecequías,

C



sino que vá á poner un silencio general á toda la tierra , como el gran conquistador Macedonio. ¡Dios excelso! ¡qué preparativos no hace para tan famosa empresa é importante expedicion! ¡qué tropas no alista! ¡qué armas y municiones no junta! ¡qué trabajos no presta! Vé las ciencias naturales con soberbia y orgullo desprecian la humanidad de su Religion , se han hecho desertoras de la fe , y andan errantes y prófugas de la casa de su Ama como Agár de la de Abrahan. Las recoge al punto , las vuelve al camino , y las reduce á servir humildes esclavas á la Sabiduría de Dios , como obligó el Angel á la Criada fugitiva de Sara. Advierte , que Aristóteles es la fragua perniciosa en donde forja sus armas la heregía , y el arsenal formidable de donde provee sus tropas Lucifer. Le arranca al instante de las manos de sus enemigos , convierte los dárδος de su Dialéctica contra el corazon de los adversarios ; degüella á Goliat con su espada misma , y hace apologista de la Religion al mayor enemigo de la fe. Sigue discurriendo sobre la Lógica , la Física , y Metafisica , la política , la Religion , la antigua y nueva Ley.

Escribe de los Angeles , de los hombres , del Cielo , de la tierra , de la Gloria , del Infierno : junta lo sabio , lo enérgico , lo claro , lo dulce , lo agradable , lo penetrativo,

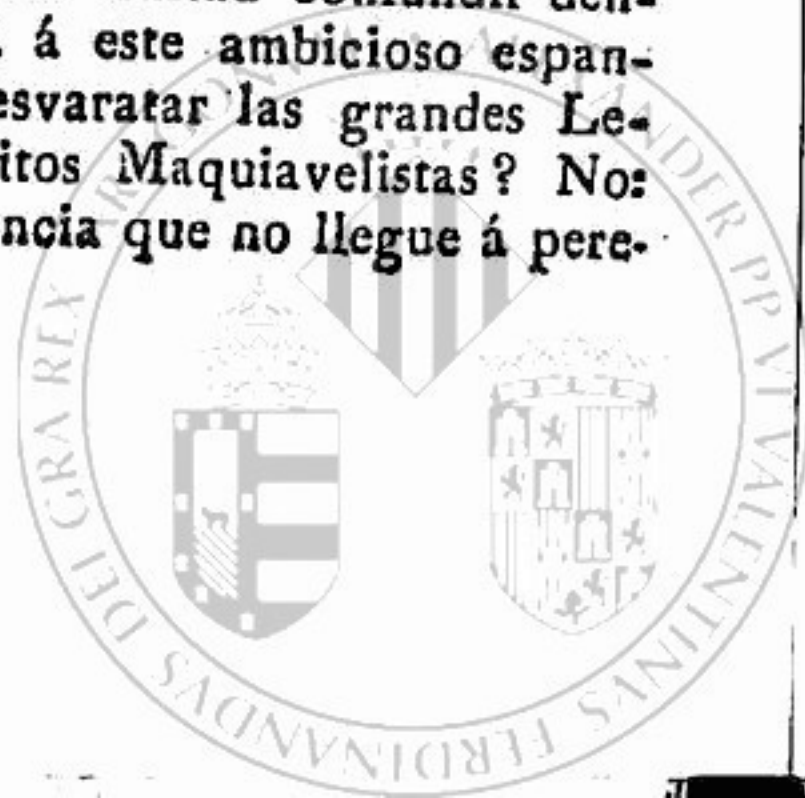


y semejante al Padre de familias , saca de sus tesoros las riquezas antiguas y modernas para la general instruccion de los hijos militares de la Iglesia ; recorre con presteza el dilatado campo de las Escrituras , y acrecienta sus fuerzas con las verdades irresistibles. Acude diligente á la armería de los SS. PP. encuentra los tiros que dirigió San Hilario contra los Arrianos ; las lanzas que arrojó San Cirilo contra los Nestorianos ; las flechas que disparó San Basilio contra los Eunomianos ; las espadas que afiló San Leon contra los Eutiquianos ; los dárδος que vibró el Nazianzeno contra Juliano ; los rayos que fulminó San Agustin contra Pelagio ; los golpes que dió San Gregorio á los impíos , y carga con todo ; todo lo junta : añade nueva fuerza y nuevo espíritu , y semejante á una nube espesa , preñada de amenazadoras centellas , rompe impetuosamente , y descarga sobre los enemigos de la Iglesia. Caen los Atheistas é idólatras ; acaban los filósofos y sofistas ; perecen los hereges é impíos ; enarbola victorioso la Cruz del Nazareno ; y publica el Sumo Pontífice Paulo V. que con las armas invencibles de Tomás , triunfó felizmente la Iglesia de todos sus rebeldes perseguidores.

Yo considero esta incontrastable fortaleza de que estaba vestido Tomás por su Cingulo Angélico , y revolviendo en mi interior an-



tiguas memorias , discurro , reflexiono , y digo : ¡ah! quan grande fue el poder y orgullo de los Arrianos que se jactaban de invencibles por la robustéz de sus exércitos , por los tesoros que habian recogido de las naciones , y por sus famosas murallas de Babilonia ; pero **Ciro** dió por tierra con tan formidable **Potencia** : ¿Quáles fueron las fuerzas admirables de los **Persas** que tenian por juguete de niños las primeras invaciones del **Macedonio**? pero el grande **Alexandro** acabó con tan asombrosa fuerza. ¿Quán vanos y altivos se miraban los **Griegos** despues de haber vencido en todo los combates? Pero la fortuna de **Roma** destruyó este poder tan temido. Que **Potencia** fue tan vasta la de los **Romanos** , como que llegaron á poseer todo el mundo conocido : Pero ua tropel de bárbaras naciones eclipsó á este grande Imperio. Y sin necesidad de datos tan antiguos : una nacion ruínosa , con catorce años de letargo , sin milicia , sin riquezas , sin marina , sin labranza , sin ingenios y sin ciencia ; nuestra **España** digo , así graduada en el **Club de Bayona** por el déspota cruel y malvado **Corso** : ¿ha podido no obstante en credito de su incomparable lealtad confundir dentro de su medio dia á este ambicioso espartajo del Norte , y desvaratar las grandes Legiones de sus prosélitos **Maquiavelistas**? No: no hay fuerza ni potencia que no llegue á pere-



cer. Las épocas mas famosas se cuentan de las grandes caidas. Pero la fortaleza de Tomás siempre subsiste , sus armas siempre vencedoras jamás padecerán deliquio , ni sus conquistas las mellarán , ni el tiempo las ha consumido , ni la falta de su brazo las ha quitado la fuerza. Permanecen y permanecerán siempre formadas en batalla en medio de la Iglesia , prontas á descargar sus golpes , seguros y mortales contra sus hijos rebeldes , sin que haya levantado jamás la cabeza heregía alguna aun despues de su muerte que no haya sido cortada con ellas , segun la expresion de de San Pio V. Tu Luthero , tu Calvino , tu Melacthon , tu Carlostadio , Zuinglio , y demás compañeros de vuestra impiedad , no alenteis vuestros brios confiados en que ya ha muerto Tomás : no miserables , no lo hagais , porque sus armas manejadas enfrente por un ejército Católico , instruido en su Angélica Milicia , os darán sin duda la última derrota , quedando despues en la misma entereza y subsistencia , prontas y expeditas para qualquiera accion que se ofrezca. Sus sabios Hermanos... ¿pero qué necia temeridad querer añadir luces al Sol ! ¿qué empresa tan vana querer ilustrar yo ahora con elogios la nobleza , el esplendor , el aumento y la magestad que en todos tiempos han recibido la Religion , el estado y las ciencias de los hijos del Patriar-



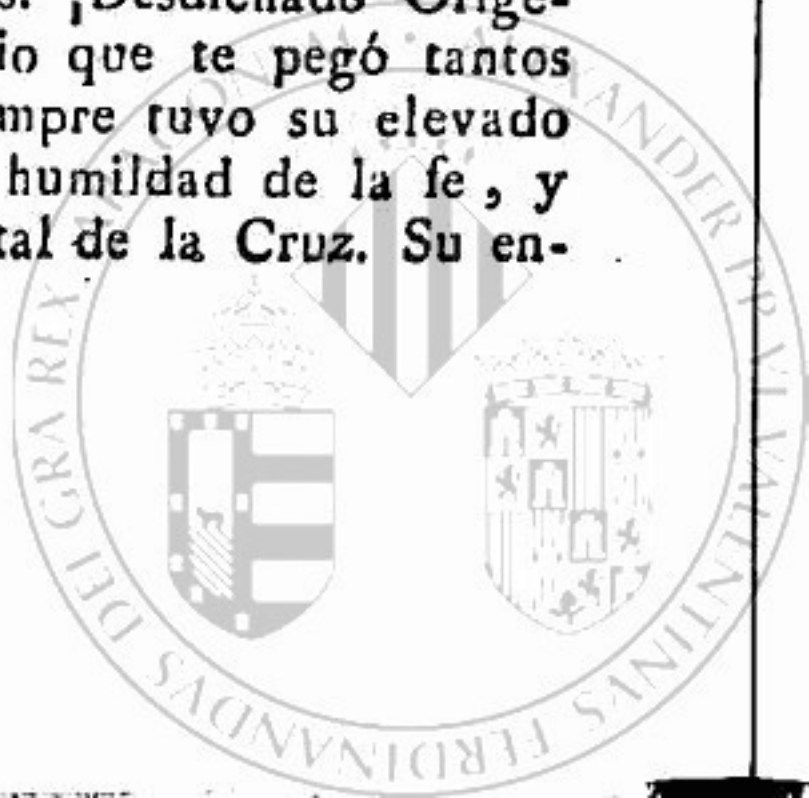
yado á la eminencia de una escala ; pero no, porque Jacob lleno de temor y de espanto no supo hacer mas que llamar á aquel lugar terrible , y culpar su ignorancia de no haber sabido que allí estaba la Casa de Dios. Os parecerá que semejante á Moysés. habló cara cara con Dios en el monte ; pero no , porque Moysés no habló mas que con un Angel , como lo dixo en su Sermon San. Estevan. Os persuadireis que del mismo modo que San. Pablo fue arrebatado hasta el tercer cielo ; pero no, porque el Apostol no pudo decir , ni lo que habia visto , ni lo que habia oido , ni supo declarar otra cosa mas sino que no era lícito al hombre hablar de los arcanos de Dios. ¿Pues qué me direis de Tomás? Yo no dudo que llegue á parecer á vuestra admiracion y afecto que era tanta su fortaleza , que siguiendo por donde le impelia el ímpetu de su espíritu , llegaba hasta la clara vision de Dios. Que como el Angel fuerte que describe San. Juan , volaba por medio del Cielo , y recogia allí con cuidado el Evangelio eterno para anunciarlo á los miserables que estaban sentados sobre la tierra : que como aquel otro que envió Dios á Daniel , estaba destinado por el Altísimo para instruir los varones de deseos. Y finalmente , que así como los Griegos , segun el testimonio de Marco Tulio , para encarecer la eloqüencia de Platon , decian,



que si Júpiter hablase gastaría el mismo lenguaje de este Filósofo, así también vosotros llegéis á creer que si hablaba á los hombres nuestro Dios, usaría del mismo estilo que Tomás.

Aguarda, detente, espera, varon fuerte, mira que te has remontado tan alto, que ya no te puede alcanzar mi discurso: retrocede un poco, y dinos por tu dicha; ¿quedan aun mas hazañas á tu fortaleza adquirida por el Cingulo? Sí, S. m. sí: todavía logra otro triunfo que no es de los menores. Logra el triunfo de su ingenio y de sí mismo. Bien sabéis vosotros que siempre han sido los grandes ingenios los asientos nativos de la soberbia: en ellos es recibida con aceptación la vanagloria: se quema regularmente en sus altares mas incienso propio que ageno; y ciegos los hombres con este humo y el de la altivez, pasan los límites en que debían contenerse, y siguen despeñados el aura de sus antojos.

¡Miserable Lucifer! esta fue la peste que te quitó el Principado de los Serafines. ¡Infeliz Tertuliano! esta fue la tempestad que te arrojó á los Montanistas. ¡Desdichado Origenes! este fue el contagio que te pegó tantos errores. Pero Tomás siempre tuvo su elevado ingenio sacrificado á la humildad de la fe, y sujeto al sagrado pedestal de la Cruz. Su en-



tendimiento perspicáz é incomparable , si bien se remontó hasta los pies del divino Trono , estaba cautivo en obsequio de Christo , y podia escudriñar libremente la Magestad sin ser oprimido de la gloria.

¿Qué no podia prometerse de su ingenio el que qual otro Beseleel , primoroso Arquitecto de la Iglesia de Dios , habia sabido recoger de los minerales de la Sagrada Escritura, y de los SS. PP. las piedras mas preciosas de las verdades Católicas para construccion y adorno de la Arca magestuosa de la Suma , y encerrar en ella las Tablas de la Ley , gravadas con la mayor claridad y distincion para que sirviesen de norte en todos tiempos á los Jueces de Israël ? ¿Qué no podia prometerse , el que se veía heredero del espíritu de los SS. PP. , de San Agustin especialmente ? ¿Qué no podia esperar el que se miraba con aplauso general de las Religiones , de las Universidades , de los Reyes , de los Papas , y se puede decir de todo el mundo ? ¿Qué no podia prometerse de:::- pero nada podia , porque su Cingulo celestial le tenia estrechado precisamente á los intereses de Dios. Allí estaba limitado sin que pudiera extenderse un ápice á la atmósfera de este mundo que le circua , y vivia siendo hombre en la tierra como si fuese espíritu en el Cielo. Ofrezcale Inocencio IV. la Abadía del monte Casino : hon-

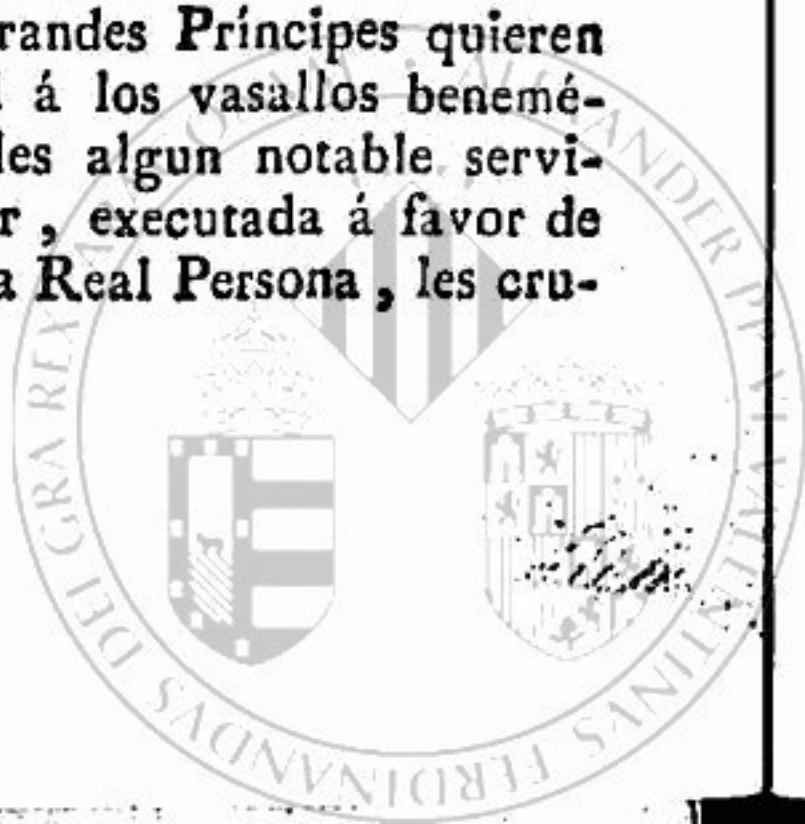
D



rele Urbano II. con el Capelo: convidele Clemente IV. con el Arzobispado de Nápoles, Tomás parece aquel otro Angel á quien brindaba Tobias con la mitad de sus bienes. El estima mas una Homilia de San Juan Crisóstomo, que toda la grandeza de la Ciudad de París: él no distingue entre su celda y el Palacio del mayor Monarca: en la misma mesa del Rey de Francia forja y afila los dardos contra los Maniqueos. Así oculta su vida en Dios con Jesu-Christo: se eleva sobre todo lo visible, sin que pueda entrarle el demonio aunque le enseñe de lexos todos sus reynos y vanagloria, porque no hay mas escritura en las tablas de su corazon que:- adorarán á tu Dios y Señor, y á él solo servirás:- tal fue, S. m. la fortaleza de Tomás ceñido con el Cingulo Angélico... *fortitudo indumentum eius...* Ahora vereis el distinguido honor con que le ennoblece tan señalada vestidura... *et decor...* Estamos en la II. Parte que diré con la brevedad posible.

SEGUNDA PARTE.

Si alguna vez los grandes Príncipes quieren manifestar su gratitud á los vasallos beneméritos, y recompensarles algun notable servicio ó hazaña particular, executada á favor de la Patria ó de la misma Real Persona, les cru-



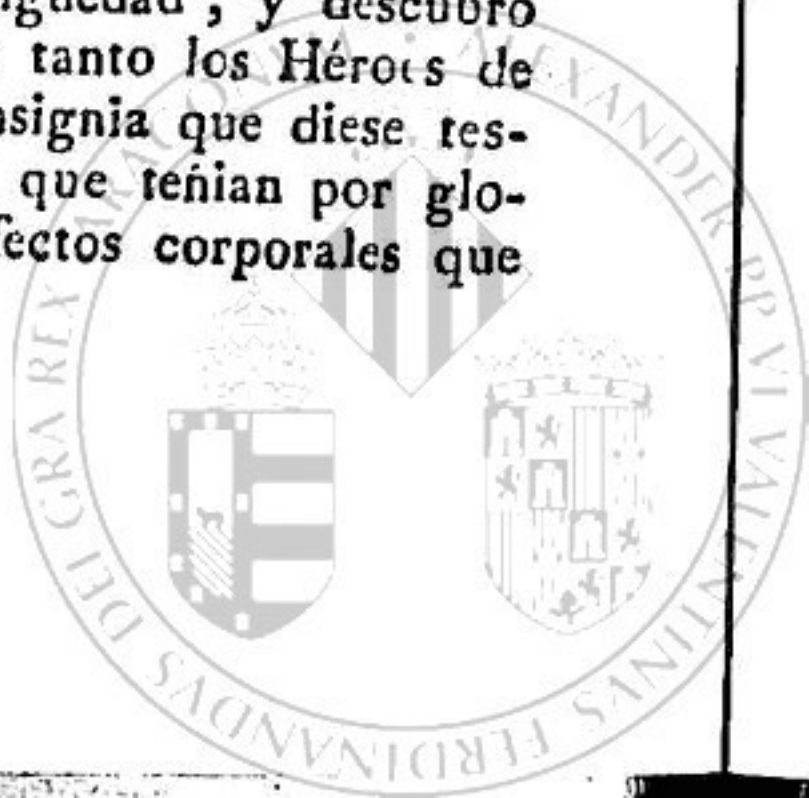
zan con una venera sus pechos , ó les dan una espada para que se la ciñan , ó los honran con alguna demostracion exterior que sea monumento perpetuo de la liberalidad del Monarca , satisfaccion de la persona agraciada, y estímulo general á la virtud ó heroismo. Es notorio lo que hizo Faraon con Josef ; lo que Baltasar con Daniel ; lo que Asuero con Mardoquéo , y lo que practican continuamente todos los Príncipes en las Cortes donde reynan la política y atencion. Así quiso tambien honrar Dios á Tomás en premio de una grande victoria con que sirvió á su Criador , honró á la Religion y á la Iglesia , y vindicó los Estandartes de Jesu-Christo. Le hizo ceñir por manos de sus espirituales Ministros una divisa ó venera celestial , con la que quitandole hasta las mas hondas raices de la concupiscencia, y confirmandole en la mas acendrada virginidad le concedió el honor y la propiedad de Caballero Militar del Orden Angélico.

¿Pero un puro hombre Angel? ¿qué acaso os parece mucho? Mucho es en efecto: pero estad seguros que no hablaria yo así ; sino me enseñára San Gerónimo , que la virginidad convierte en Angeles : sino me dixera San Bernardo que la virginidad tiene parentesco muy cercano con los celestiales Paraninfos : sino me persuadiera San Cipriano que la virginidad se iguala con los Angeles , y si lo mi-



ramos con primor aun los excede. Yo no hablaría así, sino supiera que las obras del Señor son perfectas, que no hace jamás puras exterioridades, que si añade no mas una letra al nombre de Abraham le hace Padre de muchas gentes; si llama Jacob á Israël, le participa su visita y su bendicion, y si nombra Pedro á Simon, le carga todo el peso de su Iglesia. ¿Pues qué habia de dar Dios en vano el Cíngulo á Tomás? ¿Habia de emplear sus dádivas y sus Ministros en una ceremonia sin conseqüencias? Nada menos. Ni esto es práctica, ni es decente á la suprema Magestad. Lo mismo fue pues condecorar Dios á Tomás con un Cíngulo Angélico, que hacerle Angel por privilegio especial, que constituirle uno de aquellos nobles Vírgenes que acompañaban al Cordero sobre el monte Sion, sellados con su Sello, y que tenían la virtud de cantar al Señor el Cántico nuevo; que purificarle de tal modo su dichoso espíritu que pareciera Angel en disfráz de hombre, como lo creyó Origenes de San Juan.

¡Qué gloria tan excelsa! ¡qué honor tan incomparable! Yo alargo un poco mi atención á la venerable antigüedad, y descubro luego, que se honraban tanto los Héros de llevar consigo alguna insignia que diese testimonio de sus hazañas, que tenían por gloria inmortal aun los defectos corporales que

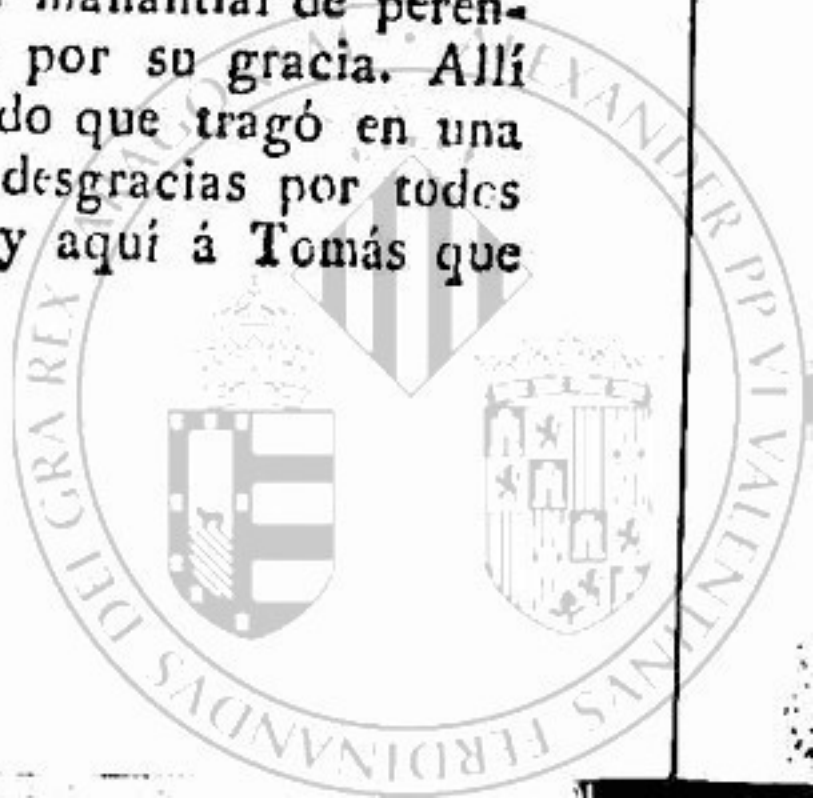


los aseaban , como si éstos fuesen indicios de alguna accion gloriosa. ¿No apreció mas Roma el Collar de oro que acreditaba la victoria Mallio Torquato , que la falta de ojo de Horacio , y el defecto de la mano de Muscio Severo ? Unos y otros dexaron eternizados sus nombres , y su honor en los archivos de la posteridad. ¿Pues cuál será la honra de Tomás quando enseña autenticadas sus victorias con una divisa celestial ? ¿cuál será su gloria quando manifiesta premiados sus hechos con una no menos que de Dios ? ¿Si en esta parte es grande y apreciado el testimonio de un Monarca, que no es mas que un hombre , el testimonio de Dios no será muchas veces mayor ? No blasone pues Josef , que le ha honrado Faraon , porque lo ha hecho Plenipotenciario de su Imperio. No se glorie Daniel de haber logrado el favor de Nabuco , porque mandó ofrecerle incienso , y le dió el Principado sobre las Provincias de Babilonia. No se jacte Berzelay de haber recibido los obsequios de un Monarca , porque le ofreció tenerle y regalarle consigo en el Palacio de Jerusalem. No haga alarde Mardoquéo de haber disfrutado los favores del Emperador de Susán , porque le hizo pasear en triunfo por mano de su principal Ministro. No , de ningun modo.

Eclípsese el resplandor de estas estrellas á la presencia del Sol de Tomás. Solo él puede



decir : yo soy el remunerado : cedan los premios de los hombres á los galardones de Dios. Este solo sabe honrar demasiado á sus amigos. Los hijos de los hombres son mentirosos en sus pesos , y no conocen el fondo de los méritos, ni tienen mas que dádivas caducas con que pueden hacer sus recompensas. Pero mientras admiro á Tomás tan honrado y glorificado de Dios con su Cíngulo precioso , se me representa aquel triste espectáculo en que el mismo Dios ciñó á nuestro primer Padre con un cíngulo de pieles. ¡O! y qué confusión de nuestra naturaleza! ¡ó! y qué honra para Tomás! ¡ó! qué diferencia de las obras de Dios! ¡ó! y qué diversidad tan extrema entre dos objetos por otra parte semejantes! En las obscuras sombras del uno sobresale felizmente el resplandor brillante del otro. Consideradlo con reflexión , S. m. y vereis allí las funestas consecuencias de la culpa , y aquí los gloriosos efectos de la gracia. Allí á Adán perdiendo miserablemente el mundo : y aquí á Tomás restableciendolo con su honor. Allí Adán constituido cabeza de todo lo criado , y por su ignorancia motivo de los perpetuos lamentos de la tierra : y aquí á Tomás manantial de perennes arroyos de sabiduría por su gracia. Allí á Adán que por un bocado que tragó en una manzana , estableció las desgracias por todos los siglos en la tierra : y aquí á Tomás que



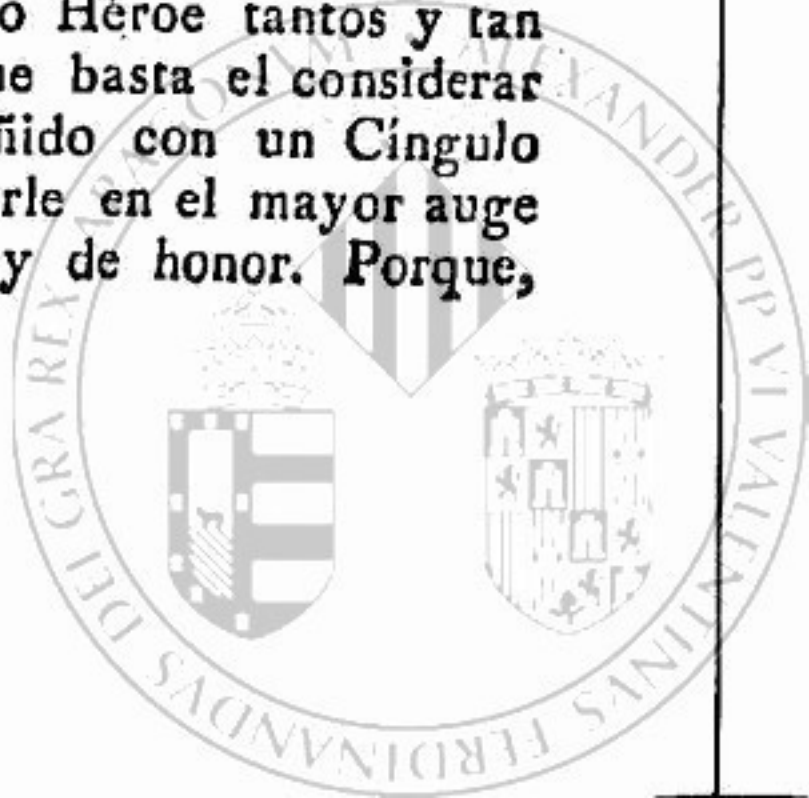
por otro bocado en que se tragó el Ave María, cobrió alientos para llenar el mundo para siempre de felicidades. Allí Adán vencido por la tentación de una muger, mediante el fruto de un leño: y aquí á Tomás triunfante de una muger en la tentación por medio de otro Leño. Allí Adán ceñido con un cingulo de pieles para disimulo de la vergüenza de su pecado: y aquí á Tomás ceñido con un Cingulo celestial para honra del vencimiento. El cingulo de Adán es Sambenito de su culpa, ignorancia y deshonor: el de Tomás es documento de su gracia, sabiduría y honor.

¡Gloria inefable, y honor sin medida! Ningun Capitan Romano se grangeó tanta gloria como Scipion, por haber vencido siendo jóven de pocos años un enemigo, terror del Imperio, que habia superado los mas fuertes Caudillos, y acababa de dar la muerte á su padre, y á su tio. Ningun Israélita ocupó tanto los clarines de la fama como David, por haber derribado, jóven inexperto, y sin armas un adversario el mas temido, que era el oprobio y afrenta del Pueblo de Dios. Pero Tomás con mas admiracion que todos éstos siendo jóven, y sin experiencia triunfó de un enemigo que es el terror de la humana naturaleza, que perdió á nuestro primer Padre y á nosotros, con el que ha derribado á muchos de los mas fuertes, y mas bellas columnas del Templo del Señor, y



que en fin , es el oprobio , la afrenta y el motivo de perpetuos llantos de los descendientes de Adan. Ese Cingulo es un testimonio auténtico de tan memorable hazaña , y un sonoro clarin que clama con sonoros ecos. Ea , cielos , ea , tierra , ea , hombres , Angeles , sol , luna , estrellas , mares , selvas , montañas , oid , atended , escuchad , ved ahí la Rosa de Jericó , que no han podido marchitar los mas vehementes uracanes : ved allí la Zarza de Oreb , que no ha podido consumir la voracidad del mayor fuego : ved ahí un nuevo Querubin que fulminando centellas con arte y valor , sin igual , ha defendido la entrada del paraíso de su pureza : ved ahí un Angel fuerte , á cuyas voces vinieron precipitadamente á tierra las murallas de la impúdica babilonia : ved ahí una alma generosa , que con mas dicha que Estér , logró una completa victoria del mayor enemigo de su pueblo : ved ahí á un Macabeo : ved ahí un Tomás triunfante y vencedor del enemigo , que ha vencido á los vencedores : ved ahí la gloria de Jerusalem , la alegría de Israél , y la honra de nuestro Pueblo.

Adoremos y glorifiquemos al Omnipotente que ha obrado en nuestro Héroe tantos y tan singulares favores ; porque basta el considerar simplemente á Tomás ceñido con un Cingulo del Cielo , para reconocerle en el mayor auge de grandeza , de gloria y de honor. Porque,



¿qué otra cosa es ceñir Dios á Tomás que sellarle con el Sello Divino , fabricado en la oficina eterna de sus gracias y misericordias? ¿Qué otra cosa es , que declararle huerto cerrado , y fuente sellada en donde nadie entra ni bebe , sino Dios que tiene en él sus delicias? ¡Gran Dios! y qué excelencia podrá faltar al que vos cuidais de esta suerte. ¿Pondriais tanta custodia en una cosa de poca entidad? ¡Ah! con vos hablaría entonces San Agustín , quando dice : ¿de qué te aprovecha labrar un sello para una sortija de oro , si has de encerrar dentro unas pajas podridas?

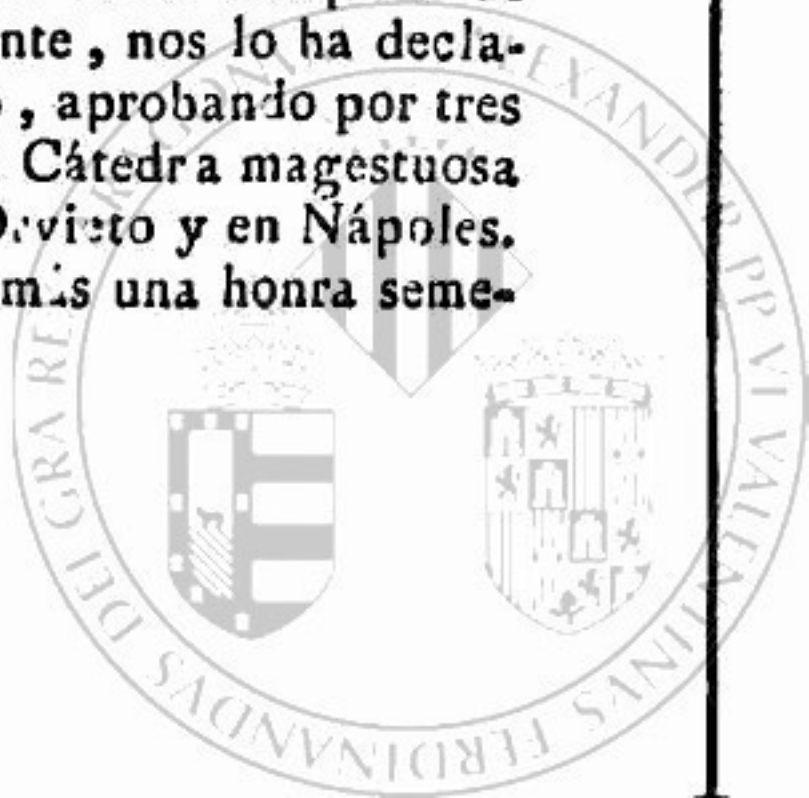
Pero en vos , Dios mio , no caben estos defectos. Vos sellais en Tomás una perla preciosa, digna de vuestra atencion , y de que venda uno quanto tiene para comprarla y poseerla. Nada menos , Señores , que un espíritu tan puro , que no dexaba percibir mas que olor de virtudes y fragancias , que como dice San Juan Crisóstomo, no vienen de Arabia , de Etiopia , ni de Persia , ni la tierra las produce , sino el mismo cielo. Un espíritu tan vasto , que recogió Dios en él todas las luces de la Doctrina de la Iglesia, como reunió en el quarto dia toda la luz natural que habia criado en un hermoso cuerpo llamado Sol. Un espíritu tan abundante que derramó tan copiosos arroyos de sabiduría , que le sobran aun muchas aguas despues de haber regado el paraíso de la Iglesia : como aquella

E



fuelle que se dividia en quatro rios : bien que en Tomás no salian las aguas del lugar del deleyte como en el Paraíso ; sino de un manantial terso y virgineo , que nunca conoció el deleyte. Un espíritu tan sublime , que corridos los hombres de reconocer tan alta sabiduría en otro de igual naturaleza , han querido antes adorarle superior , y le han llamado Angel. Así lo han manifestado los Sumos Pontífices , pronunciando Juan XXII. que su incomparable Suma Teología contiene tantos milagros como artículos. Paulo V. que Tomás fue superior á todos los DD. en la extension y profundidad de su sabiduría. Clemente VIII. que el que sigue á Tomás nunca se apartará del verdadero camino. Como tal lo han venerado siempre los Concilios : unos formando sus decisiones conforme á su parecer; otros copiando á la letra en sus decretos sus resoluciones, y otros como el Tridentino , colocando sus obras encima de una mesa , colaterales á la Sagrada Escritura , haciendo lado estos dos candeleros á la Imágen de un Santísimo Crucifixo, mirando la católica asamblea en la Suma de Tomás , ó aquel Angel que auxilió á Ecequías, ó aquel otro que vió Josué en la campaña de Jericó. Como tal , finaluente , nos lo ha declarado el mismo Jesu-Christo , aprobando por tres veces su Doctrina desde la Cátedra magestuosa de la Cruz , en París , en Oviesto y en Nápoles.

¿Quién ha merecido jamás una honra seme-

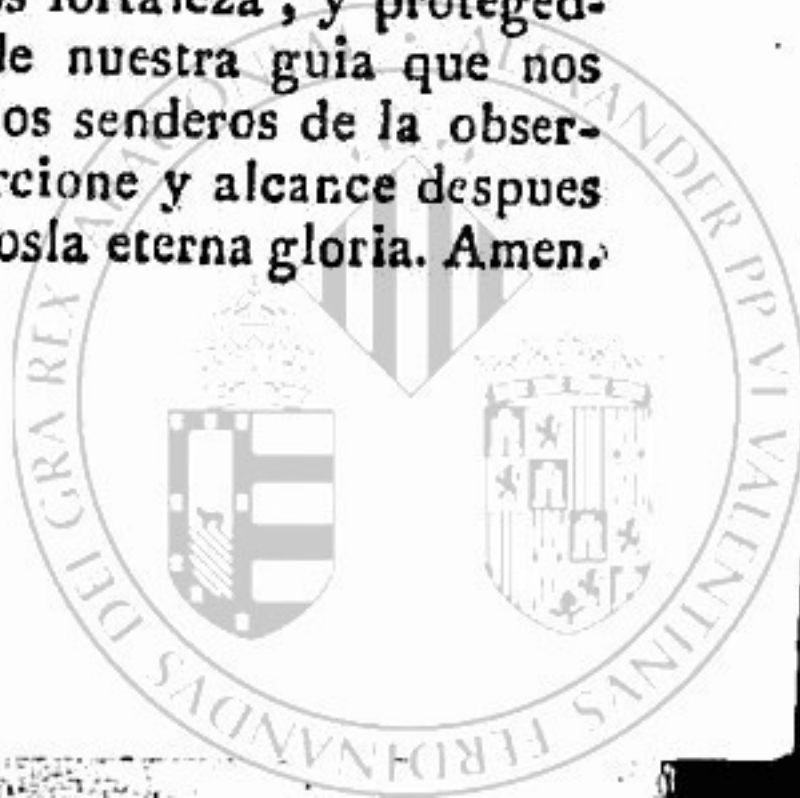


jante? Este es pues, amadisimos oyentes y fidelisimos Tomistas, un tosco diseño del Angel Maestro, ceñido con un Cingulo celestial. Yo confieso que le ha quitado mucho á su esplendor la impericia de mi arte y de mi lengua, pero no dudo que suple la falta vuestro afecto, como protesté á los principios: pues como hijos y discípulos siempre conservareis gravada en el corazon una viva imágen de tan amoroso Padre y Maestro. Ea pues, os diré con el Profeta Joël: *Exultate et laetamini in Domino Deo vestro, quia dedit vobis Doctorem iustitiae...* Alegraos y regocijaos en el Señor, porque os ha dado un Doctor de justicia. No temais ni os amedrateis, confortaos, y sed varones como decia en otro tiempo Josué á los Israëlitas, que si seguís exáctamente la Doctrina de Tomás, todo valle se os elevará, y toda montaña se os humillará: lo desviado tomará direccion, y lo áspero se os convertirá en camino llano. TOMAS DE AQUINO es el atlante que sustenta el cielo de la Religion, desde que con el Cingulo Angélico lo llenó el Señor de fortaleza y de honor. Aunque os oprima el mayor cúmulo de dificultades, y os impida por una parte el mar roxo, y por otra os amenacen las esquadras Egipcias, él os abrirá camino por las aguas con la vara de su Doctrina. Aunque extraviados, por el desierto de este mundo, hayais perdido hasta el rumbo para la tierra de Promision, él os:



guiará de día como columna de nube, y de noche como columna de fuego. Juntemos á las máximas de su doctrina el ejercicio de sus virtudes, y mereceremos por intercesor en los Cielos, al que veneramos como Doctor y Príncipe de la Milicia Angélica en la tierra.

Glorioso Tomás, Angel Maestro, y Doctor Angélico, concluiré este escaso elogio vuestro con aquellas palabras del Capítulo II. del Libro I. de los Reyes: se ha levantado, (os diré, en desahogo de la aflixion general que á todos nos tiene trastornados) se ha levantado otra vez el soberbio Antíoco: ha buuelto á nacer este infame; por gana ó fuerza ha formado ya un buen partido de estafermos irreligionarios que desprecian nuestros Cultos, befan nuestra Religion, ultrajan nuestros Templos, y se burlan de nuestras Leyes, máximas y doctrinas, queriendolo gobernar todo con un código de sangre, de desenfreno, de ambicion y de libertinage; pero nosotros como buenos Católicos nunca jamás obedeceremos á este Antíoco, sino que seguiremos las huellas de nuestros mayores: perderemos la vida, sí, pero no la santa doctrina del verdadero Dios que adoramos, instruidos en vuestra escuela: dadnos fortaleza, y protegednos: sednos el Angel de nuestra guía que nos conduzca siempre por los senderos de la observancia, que nos proporcione y alcance despues por los siglos de los siglos la eterna gloria. Amen.



D

